

# LA JUVENTUD

Redacción y Administración  
Horno 2.<sup>a</sup>, 3

ANUNCIOS  
á precios módicos

SEMENARIO FESTIVO

tas de suscripción  
P. C.  
manca, un mes, 0,25  
de ella, id., 0,35  
suelto, 0,05  
atrasado, 0,10

Año I

Jueves 14 de Febrero de 1901

Número 1

## Al Público

Al poner en manos de un público distinguido como el de Salamanca nuestro semanario, no podemos menos cual las reglas de la cortesía lo exigen, de enviarle saludo amistoso, pidiendo al par su benevolencia para que acoja esta obra que voluntariamente nos imponemos.

Hacemos también partícipe en nuestro saludo á la prensa, á esa reina maravillosa que propaga la instrucción y desarrolla gérmenes de cultura en aquellos lugares en los cuales ve la luz, haciendo de todo lo imposible la barbarie y fecundando la inteligencia.

Condiciones muy especiales ha de cumplir el que se dedique de lleno á un género literario. En vano pretendemos nosotros llevar el título de los que á esto se dedican. Nuestras aspiraciones son más modestas, pues este trabajo, sobradamente imperfecto, no puede llenar las justas exigencias del público, el cual ha de tener en cuenta otras varias circunstancias, tales como los sacrificios, la experiencia, la edad, las ilusiones, etc., teniendo presente todo lo que será más fácil deducir consideraciones y ejercer bastante indulgencia con nosotros.

LA JUVENTUD, ha de ser un defensor de los estudiantes, puesto que sus redactores y colaboradores lo son; no sólo por esto, sino también por necesidad de esta clase escolar, que siempre reclamaba un periódico que expusiera todas las aspiraciones y deseos de esta clase.

Más que otra cosa, este periódico será un medio fácil en el cual podáis todos desarrollar nuestras aptitudes literarias, con el objeto de ir abriendo el camino de nuestra futura vida, de nuestro porvenir; en una palabra, nos servirá á todos como un ensayo.

En fin, un periódico destinado especialmente á estudiantes, del cual participareis y tendreis libre acceso en estas columnas, las cuales os servirán y desde ellas podeis decir lo que os plazca, siempre que dentro de la moral y tenga buenas condiciones literarias.

Como se ve, nos alejamos en todo lo posible de la rutina seguida en nuestros días por la mayoría de los periódicos de nuestra nación.

Todas esas contiendas políticas, que más que otra cosa llenan las columnas de los periódicos, no es sino un tiempo perdido inutilmente, que verdaderamente supone un gran esfuerzo intelectual en el escritor y más todavía en el lector.

Todo esto es ajeno para nosotros. Solo deseamos adquirir hábitos de escritura y en lo que esté de nuestra parte propagar la cultura y la instrucción.

Ahora, más que por cortesía, debemos enviar a nuestro colega *Albores* un cariñoso saludo, pues se trata de queridos compañeros que van en pos de un mismo ideal.

El público creemos verdaderamente que nos dispensará buena acogida, por lo cual quedaremos sumamente agradecidos.

LA REDACCIÓN.



### Las locuras de los cuerdos

(Soneto)

Don Quijote creyó que una bacía que traía un barbero por cimera el rico yelmo de Mambrino era, que un poder sin ejemplo poseía. Y desplantes haciendo de hidalguía embistió al rapabarbas, que quisiera volar más que correr, y en tal manera que el yelmo abandonó mientras corría. Y aquí teneis feliz á Don Quijote, más contento que un libre galeote y con una alegría sin segundo. Esto no es de locura los deslices, pues á veces los hombres son felices con las cosas más necias de este mundo.

Carlos Rodríguez Díaz



### El vestido de seda

Respirando con deleite el fresco céfiro que se deslizaba por entre la reja de la habitación, reclinada indolentemente en una mecedora, se hallaba una joven bella, sí, pero con esa belleza producida artificialmente por tantos medios cual las mujeres

saben poner en juego para su tocado.

Angela, la protagonista de este cuento, comenzó á relatarme su historia triste y escueta, pero verdadera, sin engaños ni afeites, como lo es la realidad que cuentan los oprimidos, los miserables, los que lloran y sufren.

Nació de padres pobres, la miseria se cernió sobre su hogar; su padre, mísero albañil, cayó cierto día de un andamio é instantáneamente quedó exánime. Al día siguiente se habló de averiguación de hechos, de depurar responsabilidades. Aquella desgracia dió lugar á que un *parlanchin* radical luciera sus *dotes oratorias* en tertulias de cafés hablando de regeneración y guardando los terrones... de los amigos. Despues... ¡¡Nada!! Ninguno de los que tanto comentaron el hecho se volvió á acordar de la familia del que llamaron víctima del trabajo.

Angela quedó huérfana y sin recursos; tuvo que pedir trabajo y lo encontró en un taller de modas, ganando el exiguo jornal de dos reales, para lo cual tenía que trabajar doce horas; labor superior á su constitución endeble y escasa alimentación; algunas noches se retiraba sin más energía que la suficiente para poder llegar á su humilde morada; pero al pasar por la calle de Alcalá era objeto de los *chicoleos* de los señoritos de la *crème* que, con frases halagadoras, le ofrecían lujosos trenes, palcos en el Real, banquetes donde se derramaría profusamente el Champagne, deslumbrantes joyas, vestidos de crugiente seda. ¡Ah! ¡El vestido de seda! ¡Su constante pensamiento! Aquellos señoritos sin ideales ni energías, pertenecientes á una juventud que ni estudia ni piensa, que se entusiasma con las barbaridades de *Reverte*, los desplantes del *Bomba* y las brutalidades de *Agujetas*, que no se recrea con más literatura que la que contiene *El Enano* y el *Tío Jindama*, ni reconocen más arte que frecuentar tabernas donde el veneno se vende por botellas y cafes-teatros donde el arte se injuria, ¡veían en lontananza una víctima que rendida por el hambre había de ser después sacrificada!

¡Pobre doncella! El taller, único talismán que combatía el deseo de riquezas que de ella se iba apoderan-



do, se cerró. ¡No había pan! ¡Nadie lo daba! Al estómago no se le puede ahogar; es el órgano más intransigente, hay que satisfacerle... y como el hambre es mala consejera, la virtud cedió el puesto á los deseos impuros.

Siguió rodando por el abismo encanallándose más, procurando perder toda noción honrada y noble.

Por fin se realizaron sus deseos. ¡El anhelado vestido de seda!!

Acontece muchas veces que el vestido de seda suele ser el instrumento por el cual se pervierten las almas de las hijas del pueblo.

A. A.

## ¡Voluble!

¿Dónde vas, bella huri?

Detén tu rápido vuelo,  
que las mausiones del Cielo,  
se cerraron para tí:

porque allí jamás entraron  
las damas que en sus blasones  
ostentan los corazones  
que sus ojos conquistaron  
con miradas seductoras,  
atrayendo al pajarillo  
extasiado por el brillo  
de sus pupilas traidoras.

Sí, vuelve al mundo, verás  
el merecido castigo  
ejemplar que haran contigo,  
pues despreciada serás.

Objeto de la ironía,  
al transcurso de los años,  
ya verás los desengaños  
que recibes cada día

Si de tu vida pasada  
quieres saber si hay memoria,  
ya te enseñará la Historia  
que eres sombra, polvo.... nada.

Santiago Martínez Cuesta

## La semana cómica

(Un pelotón de charros parados ante el reloj de 24 horas de los soporales de la Plaza Mayor).

—¡To! chacho: pues sabeis, según á mí me parece, que á este reló le ha intrado indigestión. ¿Pues no son las cuatro de la tarde y marca las 16?

—No, hombre—contesta otro.—Lo que pasa es que en el siglo xx los días tienen doble número de horas que en el siglo xix.

Y se alejan dando por resuelto el problema.

\* \*

—Adios, Ambrosio. ¿Vas mañana al teatro?

—¿Pues qué hay?

—El estreno de una zarzuela de un chico de Salamanca, que promete llevar al teatro mucha gente.

—¿Y cómo se intitula?

Y el otro, que es de oficio zapatero, contesta:

—Según he visto en los carteles la función lleva el título de *Un hombre que corre á la Fiesta de la Salud*.

\* \*

El amor progresa con tanta rapidez, que parece increíble.

Hace pocos días hemos visto á todo un señorito acompañando á una doméstica que se dirigia con no sé qué á la cabeza á no sé cual sitio (no se puede decir) dirigiéndose mutuamente palabras amorosas, que demostraban que hacia bastante tiempo se hallaban en relaciones.

Él se quejaba de lo bien perfumada que iba su novia, pues el aroma y no á rosas, le volvía la cabeza (palabras textuales) y le advirtió para que en lo sucesivo no se cargase tanto de esencia.

\* \*

(En el «'astilla»).

Al ser solicitado un camarero por un inglés de su turno de que le indicara la deuda que con él sostenía, dijo:

—La cuenta acusa una deuda de 38 cafés con sus correspondientes cigarrillos puros.

Enterado el inglés se retira, con ánimo de satisfacerla otro día, y el mozo mal humorado dice:

—Aquí se juegan los cafés por herradas. No parece si no que es agua del pozo.

\* \*

Entre estudiantes.

—¿Qué te parece la música de la zarzuela de C. Real?

—¿Pues de quién es?

—Del maestro Porrás.

—Pues, hombre.... hecha á porrazos.

\* \*

(Varios charros parados ante el escaparate de Lizcano.)

—Chachos,—dijo uno de ellos—venir á ver estos libros.

Este que parecia el más ilustrado, entabló esta conversación con los demás:

—Mirai: todos esos libros son novenas (por novelas) exclamó. Y señalando una que llevaba por título *Un viaje á la luna*, les dijo:

—¿Veis ese libro que pone ese letrero? Pues le voy á comprar, y como diga el camino para ir allá... acaso pueda hacer fortuna.

## SEMBLANZA

Masculina

Es molesto en el decir,  
Es modesto en el pensar,  
Modesto es en el amar  
Y también en el sentir.

Es tan modesto, que el hombre  
Alguna vez se propasa,  
Como casi siempre pasa  
A los que llevan tal nombre.

Y en fin te diré lector,  
Por si no lo conocieras  
Tal y como tú quisieras,  
Que tiene algo de escritor.

Gusta de la vanidad,  
Aunque al parecer rehúsa  
Los elogios, que él no usa  
Para otros; es la verdad.

En el fondo es buen amigo,  
Y querido compañero,  
Sabe gastar el dinero  
Como de Ciudad-Rodrigo.

Detalles, es imposible  
Darlos bastante más claros  
Diré que entre los preclaros  
Figurará, es muy posible.

## Galdós y la juventud

El estreno del hermoso drama insignie Galdós, *Electra*, ha tuído su personalidad y su producción en notas de palpitante actualidad.

La prensa liberal á un caluroso ditirambo en honor del maestro, considerando *Electra* un drama que refleja el estado lógico de la nación y como una matriz de *Electra* es la lucha que hoy entre la España rutinaria de añejos convencionalismos que siente fervientes deseos de renovación de ideales, que la prosperidad y la prosperidad de que necesitada se halla.

Al final de su drama, lo encarnado en el personaje Mancebo vence á lo viejo (Pantoja), el religioso que pretende ahogar al joven, con sus pasiones y cualidades inherentes, en *Electra*, sumiendo los clau-tros de un convento su hermosura y juventud, con la letal ignorada en el campo, se chitase inútilmente.

Ley ineludible de los tiempos adaptarse y luchar por el progreso (sin el cual estaríamos como los echados del Paraíso) y si los jóvenes hemos servido de puente sus ideas y de vanguardia de huestes; y eso, inspirándonos tendencias de obras como las de Galdós, debemos procurar la firme decisión de no rendirnos.



## Rápida



—¡Sordo y ciego completamente!  
Exclama un pobre anciano, que se coloca todos los días en un portal de cierta casa de la calle de la Rúa.

A este pobre, en cuyo rostro está dibujada la bondad, le sucedió un acontecimiento que, por lo extraño, merece ser relatado.

Hace algunos días acertó á pasar por dicha calle un caballero, ante cuya presencia conoció ser descendiente de una familia distinguida *por su fortuna*; lucía un lujoso traje a la moda, en sus dedos brillaban un sin número de diamantes, cuyos destellos apagaban la mirada; en fin, era un gomoso de los más *elásticos*.

Pues bien, este nuevo *arbiter elegantiarum* al llegar frente á la casa en que sentado estaba el mendigo de nuestra *Rápida*, alargóle una manada de diez céntimos y con gran profusión de palabras inútiles le dijo que le devolviera los cinco restantes. El pobre, que no había encontrado en la mañana una persona que tuviera á bien darle cinco céntimos, contestó al caballero, lleno de tristeza sin límites: ¡Señorito, no les tengo!

El caballero, á quien sin duda le pareció exorbitante la miserable cantidad que había puesto en sus manos, arrebatándole los diez céntimos, se retiró guardándose el dinero en el bolsillo, pensando que suceso tan insignificante no merecía siquiera la molestia de haberse parado.

Mientras tanto, el anciano tenía aun extendida la mano en ademán sin duda de volver á recibir la moneda, pero *viendo*, aunque ciego, que esta no volvía á sus descarnadas manos, exclamó con desaliento: ¡Dios mío, aun para pedir se necesita capital!

D. T.

## A la señorita C. R. C.

### Soneto

A una estatua mirabas cierto día,  
Y al fuego abrasador de tu mirada,  
Cual si aquella no fuera inanimada,  
Ver, sí, me pareció que os sonreía.

Después vi que su boca se entreabría,  
Y con voz grandemente emocionala,  
¡Bella sois!, exclamó: sereis amada  
Del uno al otro polo, ¡Reina mía!

Esto dijo la estatua. ¡Y yo qué os vil!  
¿Cómo no palpitar mi triste pecho?  
¿Cómo no estar por vos de amor deshecho?

Me llamais pobre loco, soñador,  
¿No es verdad? ¿Mas qué he de hacer si  
(este amor

Que oculto estaba, despertó ante tí?

Dalfrøe Tasmái.

## Flores y espinas



Las suegras para belenes,  
Veira para concejales,  
El doctor para los males  
Y el curial para los bienes.  
Y para jueces de paz con *aquel* y  
con *circunstancias* uno que yo co-  
nozco.

¡Y menudo que es el *gachó*!!

¡Como de Torresmenudas!

Pero... ¡ah señores! D. Hilario, que así se llama por buen nombre, con ánimo de Juez, con valor de idem y sin miedo por lo de autoridad, practica diligencias judiciales más asombrosas que la célebre lucha de don Quijote.

Y nuestro hombre se permite el lujo de tener una especie de Sancho Panza con *rocinante* y todo, quien con ribetes de Juez instructor y con pisto inocente de persona de influencia en el Juzgado, está siempre dispuesto á sacar los pies del señor Juez cuando judicialmente los cuele en las alforjas

Verbi gracia. Durante la tramitación en juicio verbal, ¿eh? de una demanda por la que pide uno de Torresmenudas á otro del mismo pueblo, que deje á su disposición una faja de terreno ocupada por una pared de reciente construcción, el señor Juez, sin previa sentencia y sin requerimiento en forma al demandado, requiere á la pared judicialmente, así como suena, *la pared se calla*; el de Paz se irrita, y aquí fué Troya; pronuncia solemnemente «abajo la pared» y... ¡cataplum! dicho y hecho; apesar de ser el santo nada menos que el del mismísimo D. Alfonso XIII.

Conque vean ustedes cómo las gasta D. Hilario, el Juez de Paz inconcuso de Torresmenudas.

¡Pero qué panaderos y qué lecheros!

A unos por falta de peso en la mercancía y á otros por sobra de agua, es un milagro que no pase un día que no estén denunciados esa clase de *industriales*.

Mas lo que dirán los ediles: Vaya lo uno por lo otro.

Según malas lenguas hay quien expende leche de vacas que no se halla en condiciones para el consumo; pero sabemos que la *tropa municipal* anda en busca de dos expendedores y que no descansará un momento hasta dar con ellos.

Mas á pesar del celo que reconocemos en *todos*, el mejor día reventamos.

AGRIDULCE.

ver á nuestra patria resucitar de su letargo á la vida moderna, letargo en que la han postrado rancios escrúpulos y vanas preocupaciones.

Con mano certera, Galdós, como otros intelectuales de veras (no de pega como hay muchos) nos señala el peligro y nos indica el remedio: hay que echar á un lado lirismos rústicos, propios de tiempos medioevales y amar la vida positiva, la realidad tangible, hermozándola y haciéndola digna de la humanidad entera.

Demos los jóvenes con nuestra laboriosidad en todas las esferas sociales rotundo mentís á las acusaciones que nos hacen los que lo fueron como nosotros, que no tienen nada de satisfactorias, tales como: juventud de enclenques, hueros de nobles aspiraciones, indiferente, viciosa, degradada, etc., etc.

Y expuestos mi opinión y mi deseo, termino este deshilvanado articulito con la esperanza puesta en hombres como Galdós, de que han de alentarnos, enseñarnos y convencernos de la necesidad en que estamos de dar un empujoncito hacia adelante en todos los ramos del saber, para bien de todos.

¡Looor á Galdós, que tan bravamente combate!

¡Adelante! ¡Imitémosle!

A. M. C

## Serenatas

(En la Plaza Mayor, junto al Pasaje)

Hace tres años que rondas  
La casa de tu adorada,  
Y más de una vez te ha dado  
Magníficas calabazas

(A la entrada de la calle del Prior)

Mira, Luis, no gastes bromas  
De esa clase con amigos,  
Que se pueden enfadar  
Y te hacen pagar el vino.

(En la Ronda de Corpus)

Sacarás, no lo dudo, una discípula  
Que sepa manejar el escalpelo,  
Pues cuando dejes tú las relaciones  
Al que te sustituya.... compadezco.

(En la calle de Abajo)

Cuando le vuelvas á dar  
Otra de esas serenatas,  
Comprará una bandurria  
Mejor que esa que te gastas.



### La Unión Escolar

El domingo 3 del actual, se inauguró en el salón del «Siglo» la tan deseada Unión Escolar. El acto fué solemnísimamente, luciendo en él su elocuente palabra nuestros distinguidos profesores Sres. Pinilla, Reymundo, Rodríguez Miguel, el director de la Normal Sr. Sanz y el rector Sr. Unamuno.

En breve discurso el Sr. Villalobos expuso los fines para los cuales se ha creado esta sociedad. Todos fueron ruidosa y merecidísimamente aplaudidos.

También se dió cuenta de una expresiva carta del señor director del Instituto, en la cual, después de exponer las causas por las que no había podido asistir á dicho acto, aplaudía el noble paso dado por los estudiantes salmantinos.

La nota simpática del acto la dió el obrero señor Millán, que nos dejó admirados con su elocuente discurso, en el cual se vislumbraba su ilustración, á la par que su vehemente deseo de unirnos con lazos de confraternidad á los obreros intelectuales y manuales.

Damos las gracias más expresivas á todos los señores catedráticos que nos honraron con su presencia, contribuyendo á dar más esplendor al acto.

Quiera Dios que esta Unión tan bien organizada y apoyada por personas tan ilustres consiga los fines que se ha propuesto.

Llamamos la atención del Sr. Rector de esta Universidad por si se sirve ordenar á los señores bibliotecarios que den todas las obras que se pidan, pues es muy frecuente que,

sabiendo positivamente que existen las niegues, alegando ser obreros tendencias.

— La Junta directiva de la Unión Escolar, está poniendo todos los medios que están al alcance de su mano para que esta Sociedad reúna las condiciones apetecidas de comodidad y elegancia, así como también trabaja con objeto de ampliar en lo posible la biblioteca que ha de servir de recreo é instrucción á todos los socios que á ella concurran.

— El viernes los estudiantes de la Universidad telegrafiarán al Sr. García Alix con el objeto de que con ocasión del próximo enlace de la Princesa de Asturias concediese algunos días de vacaciones.

Con el mismo objeto, se envió otro telegrama á la Princesa para apoyara nuestras pretensiones del Sr. García Alix.

Imprenta de R. Esteban.

## Sección de Anuncios

### ALFONSO IZQUIERDO

Marmolista y Lapidario

CALLE DE LA RUA -- Salamanca

Especialidad en toda clase de trabajos en marmol y piedra de Novelda (Alicante).

Gran REBAJA de precios en toda clase de trabajos.

### SE ALQUILA

el piso principal de la casa número 1 de la calle de Caldereros.

En el piso segundo de la misma darán razón.

### BARBERIA

de

### ECEQUIEL GARCIA

Se venden sanguijuelas superiores á diez reales docena.

Calle de Zamora, núm. 17

¡¡ALTO!!!! ¡¡AL!!!!.....

Se admiten huéspedes. Precios módicos; trato esmerado.

Darán razón: Libreros, 70, pral.

# LA JUVENTUD

SEMANARIO FESTIVO

Verá la luz pública todos los domingos. Esmeradamente impreso en papel de calidad superior. Publicaremos en todos los números artículos literarios festivos, poesías, semblanzas, cuentos, serenatas, crónicas, semana cómica, cétera etc.

Contamos con la decidida colaboración de tan ilustres escritores como Carlos R. Diaz, Manuel Revilla Castan, Gregorio H. Matías, Alberto M. Cilliberto, Bugayo, Santiago M. Cuesta, Mariano H. Toledano y otros no menos distinguidos, cuya colaboración estimamos en lo que vale.